

VICTORIA
ORTEGA

Queridos compañeros y compañeras:

Escribo esta carta en un momento de intranquilidad y turbulencia colectiva, donde todo el mundo que conocemos y nos rodea parece estar sufriendo una sacudida de silencio y de temor. Tiempos que nos convocan a un ejercicio colectivo -social e institucional- de compromiso, de madurez, de respuestas con sensatez, solidaridad, reflexión y energía en todos los frentes; un tiempo que nos plantea una situación excepcional, que nos pone a prueba constantemente.

Nos pone a prueba hoy al mundo, a toda una nación, a la sociedad, a cada una de las personas en su esfera familiar e individual, a los profesionales y también, claro está, a las instituciones donde se integran y que son responsables de su defensa y amparo

Me refiero a los Colegios Profesionales y, por extensión, a sus Consejos. Hay momentos en la vida, en la historia, que nos dimensionan y retan, que nos miden

